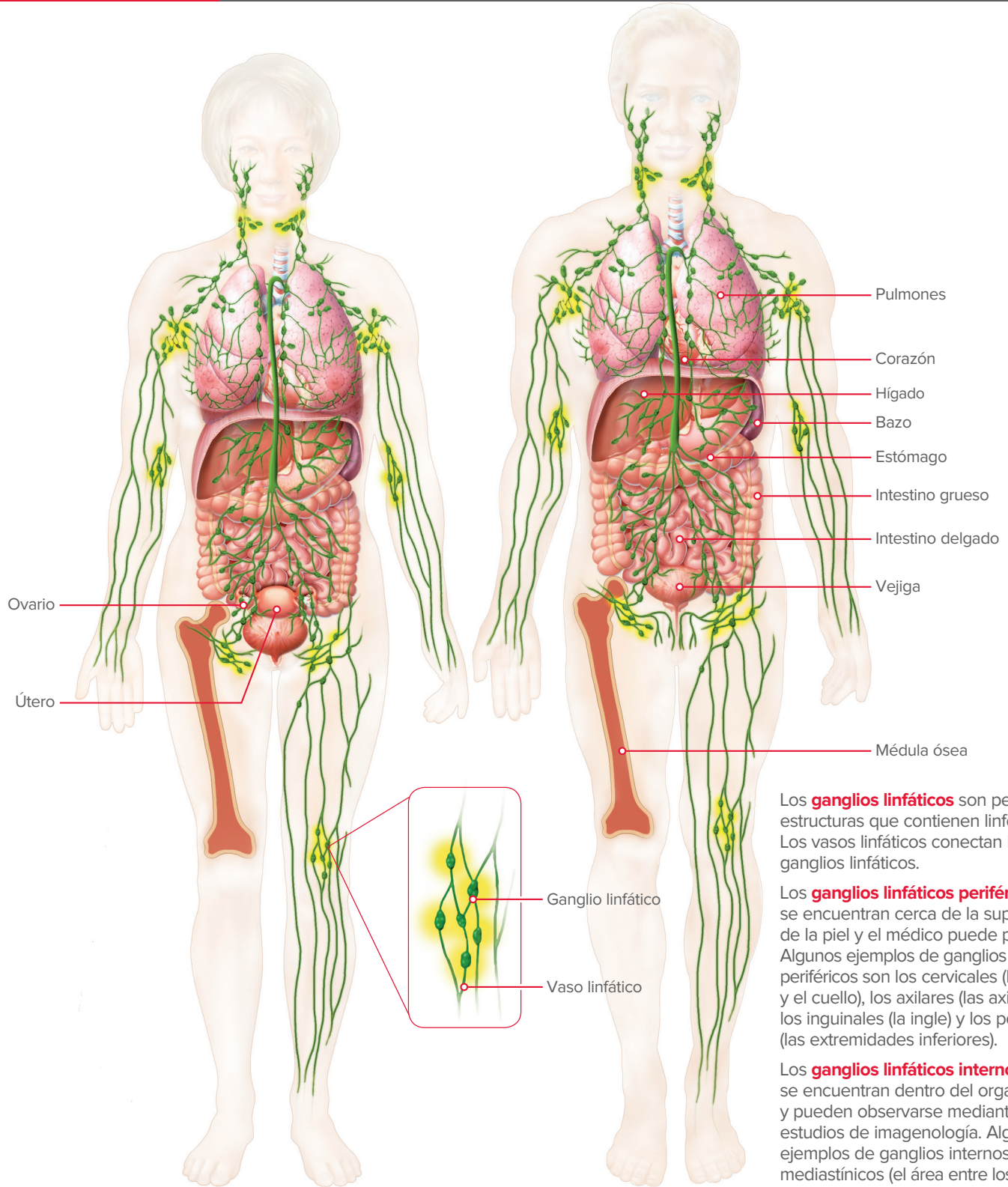




EL SISTEMA LINFÁTICO



Los **ganglios linfáticos** son pequeñas estructuras que contienen linfocitos. Los vasos linfáticos conectan los ganglios linfáticos.

Los **ganglios linfáticos periféricos** se encuentran cerca de la superficie de la piel y el médico puede palparlos. Algunos ejemplos de ganglios periféricos son los cervicales (la cabeza y el cuello), los axilares (las axilas), los inguinales (la ingle) y los poplíteos (las extremidades inferiores).

Los **ganglios linfáticos internos** se encuentran dentro del organismo y pueden observarse mediante estudios de imagenología. Algunos ejemplos de ganglios internos son los mediastínicos (el área entre los alvéolos de los pulmones), los paraaórticos (frente a la columna vertebral cerca del corazón), los ilíacos (la zona pélvica) y los inguinales (la ingle).

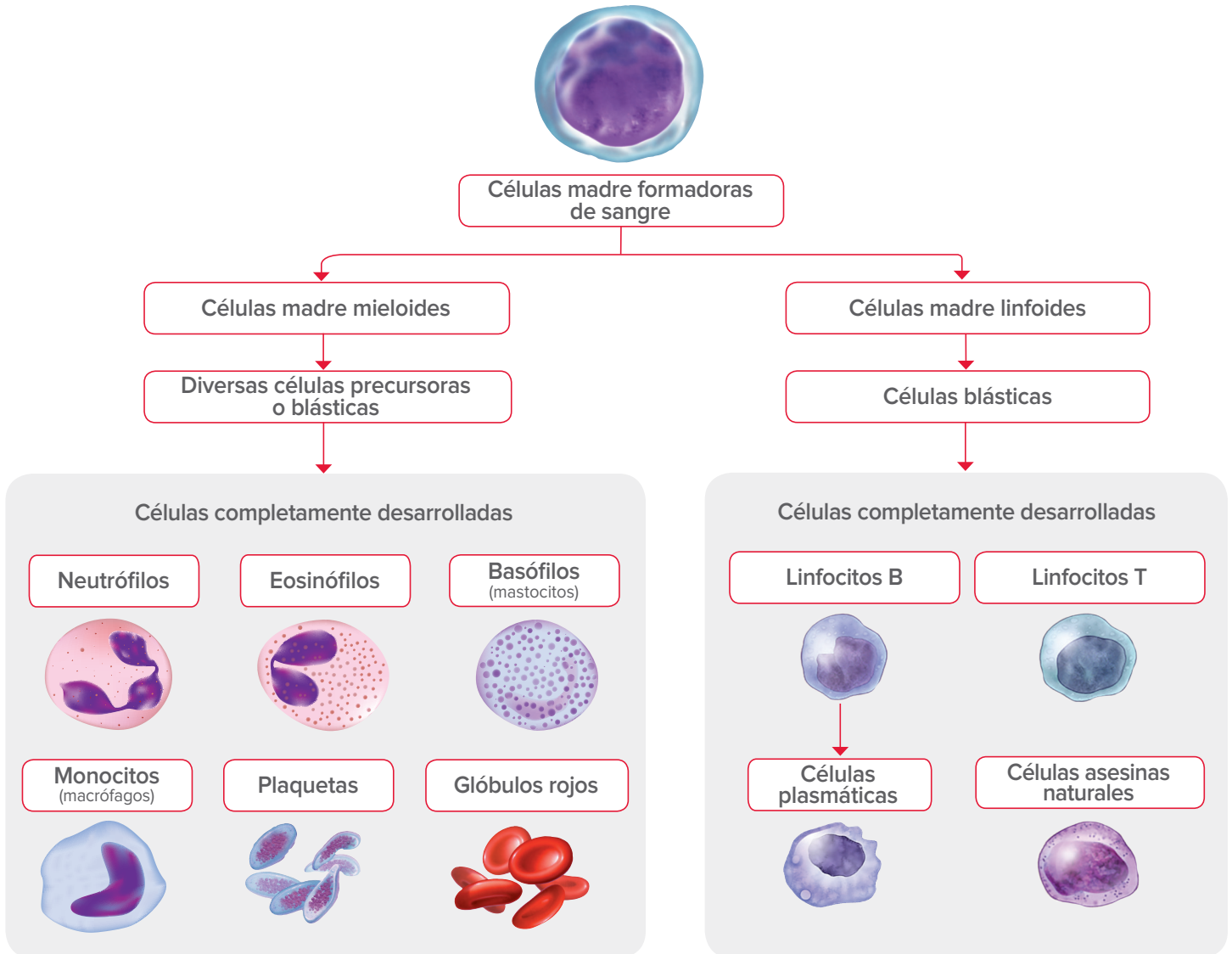
Para obtener la información más reciente sobre la leucemia, el linfoma, el mieloma y otros tipos de cáncer de la sangre, comuníquese con nuestros Especialistas en Información al **800.955.4572** o en www.LLS.org/espanol.

La misión de la Sociedad de Lucha contra la Leucemia y el Linfoma (LLS, por sus siglas en inglés) es curar la leucemia, el linfoma, la enfermedad de Hodgkin y el mieloma y mejorar la calidad de vida de los pacientes y sus familias. Para obtener más información, visite www.LLS.org/espanol.



CÉLULAS SANGUÍNEAS

Las células sanguíneas se forman en la médula ósea a partir de células madre. La sangre pasa a través de la médula ósea y recoge las células sanguíneas completamente desarrolladas para que circulen en la sangre.



Las **células madre** son células multipotenciales (capaces de convertirse en diferentes tipos de células sanguíneas). Algunas células madre entran en la sangre y circulan.

Los **glóbulos rojos** transportan oxígeno desde los pulmones hasta las células en todo el organismo.

Las **plaquetas** son fragmentos de células que ayudan a controlar los sangrados o moretones.

Entre los **glóbulos blancos** se incluyen los neutrófilos, monocitos (macrófagos), linfocitos, eosinófilos y basófilos. Cada uno cumple una función para ayudar a combatir las infecciones en el organismo. Por ejemplo, los linfocitos ayudan a producir anticuerpos que atacan a los microbios invasores y los marcan para que los neutrófilos, monocitos y macrófagos los destruyan. Los basófilos y eosinófilos participan en la respuesta del cuerpo a las reacciones alérgicas, y los eosinófilos también ayudan a combatir algunas infecciones parasitarias.